

EDITORIAL

Muy queridos lectores, es otra vez un placer poder ofrecerles un nuevo número de nuestra revista. Los tiempos se suceden rápidamente y los temas se van ampliando con el mismo vértigo. La bioética, si bien se centra en la vida humana y la medicina, no descuida los temas vinculados con la ecología y el medio ambiente, tema éste cada vez más preocupante y cuyos efectos negativos son crecientes en frecuencia y gravedad.

Nuestro Instituto ha querido dar relieve a cada una de éstos tópicos que conforman a nuestra ciencia, para lo cual ha creado **áreas específicas**, cada una de ellas a cargo de docentes que por su experiencia y preferencia han asumido el desarrollo de diversas actividades muy específicas y diversas, a fin de promover cada temática especial. Pretendemos con esta acción, que cada una de estas temáticas se vean reflejadas en diversos números y artículos de nuestra revista. Son ellas **Genética e inicio de vida**, a cargo de la Dra. Mg. Graciela Moya; **Inteligencia artificial y Gobernanza de datos en Salud**, a cargo de la Dra. María Isabel Íñigo Petralanda, **Ética en Investigación**, coordinada por el Mg. Dr. Gerardo Perazzo; **Ecología y Medio Ambiente**, que estará a cargo de la Mg. Dra. Silvia Birnembbaum, **Neuroética y Salud Mental**, cuyos responsables serán el Dr. Carlos Castro y la Mg. Lic. María de la Victoria Rosales y **Final de Vida**, asumida por el Mg. Dr. Lenin de Janón Quevedo.

Vayamos al contenido de este número. En la sección de artículos hemos querido comenzar con un tema de meta-bioética desarrollado por el Dr. Banti: cuál es la antropología de un autor con mucho peso en la opinión pública como es Peter Singer. El autor de *Liberación animal, Derechos animales y obligaciones humanas, Práctica ética, Democracia y desobediencia civil*, ha ido filtrando su pensamiento hasta lograr en alguno ámbitos equipara los derechos humanos a los derechos animales, claro ejemplo de esto son los grupos animalistas radicalizados. Aquí el Dr. Banti, con gran precisión presenta el pensamiento de Singer y señala los criterios que considera cuestionables de ese sistema ético.

La Licenciada y Magister en bioética, María de la Victoria Rosales trata el tema del humanismo médico en el final de vida. Concentrará su artículo en el arte de cuidar. Ella rescata una condición médica tan esencial como olvidada: el cuidado del paciente ante el "fracaso terapéutico", la acción del médico en la etapa terminal de la vida y el necesario humanismo médico que se requiere del profesional.

El artículo de la Dra. María Elizabeth de los Ríos, de la universidad Anáhuac de México amplía este concepto antropológico del cuidado y lo hace analizando el texto oculto detrás de la encíclica "*Fratelli tutti*". La corresponsabilidad, la fraternidad universal, la dignidad humana presente en cada persona, son puestas de relieve con gran capacidad docente en

un texto al mismo tiempo profundo y esperanzador.

Quisimos, en este número rendir un homenaje a un miembro de la Pontificia Academia para la Vida, defensor de la dignidad humana y comprometido docente en temas de Bioética recientemente fallecido, el Dr. Carlo Cassini. Entendemos que quien mejor podía cumplir ésta misión era su hija, colaboradora y discípula de su pensamiento, su hija la Dra. Marina Cassini quien amablemente aceptó el desafío de concentrar en una pocas página la vida y obra de éste gran hombre.

Por estamos frente a un movimiento que pretende instalar la legalización de la eutanasia en Argentina y ya se van perfilando los grupos en favor y en contra de este tipo de prácticas. Es verdad que se ha avanzado en una legislación que instale definitivamente los cuidados paliativos en el sistema de Salud de Argentina, pero esto solo no basta para contener la agravante embestida contra la dignidad de la vida humana.

Como sucedió al momento de la cuestión del aborto, el diálogo se vuelve difícil porque quienes defienden la eutanasia, recurren a argumentos emotivistas y no a los cuestionamientos filosóficos-antropológicos-médicos, y caen en la paradoja de "matar por compasión" como si tal cosa fuese moralmente válida.

Esto fomenta la cultura de la muerte, cómo anticipó San Juan Pablo II en la *EVANGELIUM VITAE* o, en un lenguaje

más propio del Papa Francisco, la CULTURA DEL DESCARTE, donde las personas vulnerables son rápidamente dejadas de lado por la sociedad y abandonadas a su suerte. De allí, la vigencia de los documentos emanados durante el presente

pontificado que llaman constantemente a la fraternidad universal, (*FRATELLI TUTTI, SAMARITANUS BONUS*).

Espero que disfruten este número de nuestra revista.